

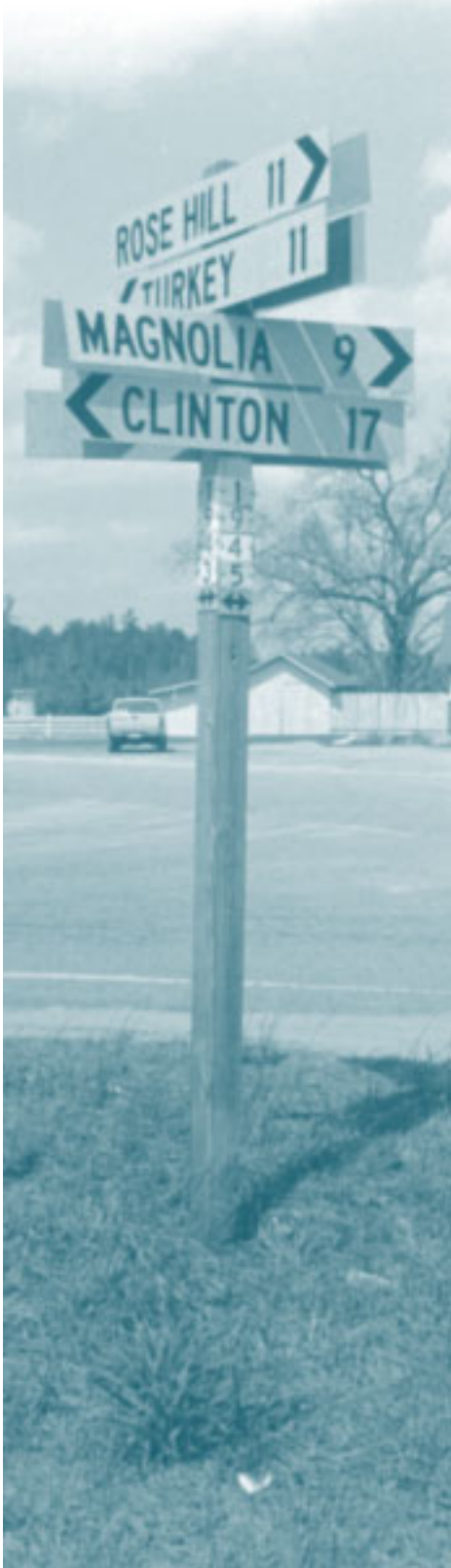
NC CROSSROADS

A Publication of the North Carolina Humanities Council—Weaving Cultures and Communities
Winner of the 1999 Helen & Martin Schwartz Prize for Excellence in Public Programming

ISSN 1094-2351

Volume 7, Issue 1

May 2003



TUDO MI EQUIPAJE

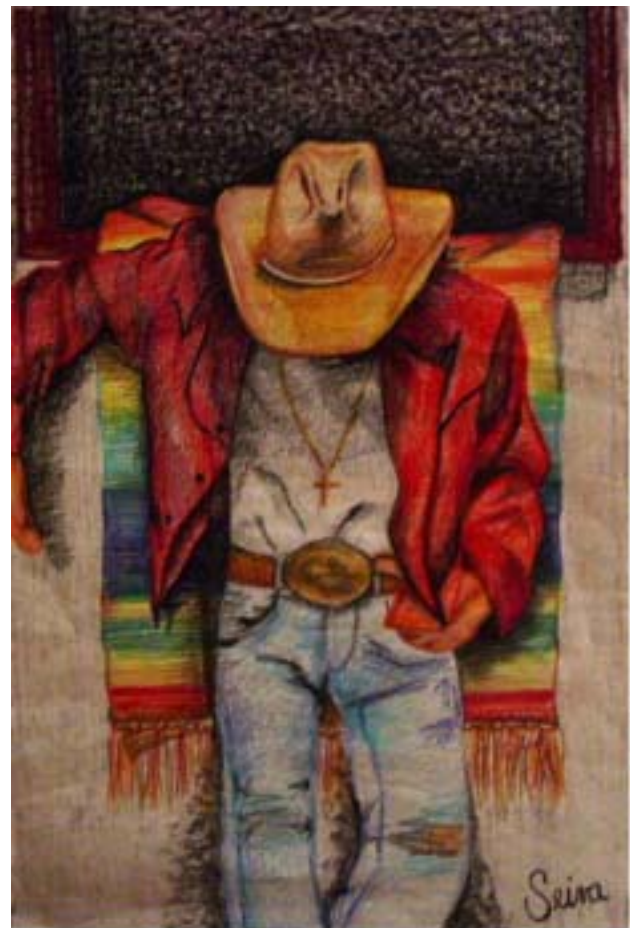
ADOLESCENTES LATINOS EN TRANSICIÓN

MY ONLY LUGGAGE

LATINO TEENAGERS IN TRANSITION

Hoy me despido de ti
mañana salgo de viaje
un besito tuyo
es todo mi equipaje

Today I say goodbye
to you
Tomorrow I am going
away
A kiss of yours
Will be my only luggage



NC CROSSROADS
is a publication of the
North Carolina Humanities Council



Si yo fuera astronauta
te llevaría a plutón
pero como soy estudiante
te llevo en mi corazón

If I was an astronaut
I would carry you to Pluto
But since I am a student
I will carry you in my heart.

INTRODUCCIÓN

Para inmigrantes y sus familias, el ajustarse a la vida en un nuevo país puede ser difícil. Al mantener las tradiciones de su país, los inmigrantes conservan su herencia cultural, mantienen lazos con sus familias y amigos y construyen nuevas comunidades.

Para dos adolescentes de México, sus habilidades artísticas y tradiciones culturales les han ayudado a facilitar su transición a la forma de vida en Carolina del Norte y del Sur.

Seira Reyes, del pequeño pueblo de Córdoba, Veracruz, en México, se mudó con su familia a Saluda, Carolina del Sur, en 1997. Aunque encontró muchos cambios (frecuentemente frustrantes) de la forma de vida en México, su increíble talento artístico le ha ayudado a afrontar y superar muchos obstáculos.

Diana de Anda y sus amigas de la Ciudad de México escribieron los versos o poemas cortos que se presentan en esta edición de *Crossroads*. Después de mudarse con su familia a Louisburg, Carolina del Norte, Diana continuó escribiendo versos. Por medio de ellos se mantiene conectada a su tierra natal y puede expresar sus sentimientos sobre temas cercanos a su corazón.

Aunque Seira y Diana son de diferentes estados de México, viven en diferentes estados en el sur de los Estados Unidos y no se conocen, sus historias revelan un deseo común: un anhelo de ser aceptadas y poder entender sus nuevos mundos. Por medio del arte han encontrado refugio de una cultura desconocida en la cual frecuentemente se sienten fuera de lugar. Ya que Seira y Diana son inmigrantes recientes a Carolina del Norte y del Sur y porque el español es su lengua materna, muchas personas pueden suponer que son completamente diferentes a adolescentes que nacieron y se criaron durante sus vidas enteras en los Estados Unidos. Sin embargo, ellas expresan sentimientos que comparten con muchos adolescentes por todo el mundo: miedo de no ser aceptadas, el deseo de tener amistad y amor y sobre todo la aspiración de tener una comunidad que las apoye. Ambas jovencitas—Seira por medio de su arte y Diana por medio de sus versos—tienden sus manos más allá de ellas mismas para hacer el esfuerzo de conectar con otros. Por medio de sus acciones nos dejan con un reto importante (y tal vez un deseo) de hacer lo mismo.

INTRODUCTION

For immigrants and their families, adjusting to life in a new country can be difficult. By practicing cultural traditions from home, immigrants retain their cultural heritage, maintain ties to family and friends and build new communities.

For two teenagers from Mexico, cultural traditions and artistic skills have helped ease the transition to life in the Carolinas.



Seira Reyes, originally from the small Mexican town of Córdoba, Veracruz, moved in 1997 to Saluda, South Carolina with her family. Although she experienced many changes (often, frustrating ones) from her life in Mexico, Seira's incredible artistic

talents have helped her to confront and overcome many obstacles.

Diana de Anda and her friends in Mexico City wrote the *versos*, or short poems, presented in this issue of *Crossroads*. After moving with her family to Louisburg, North Carolina, Diana continued to write versos that connected her to her homeland and expressed her feelings about issues close to her heart.

Though Seira and Diana come from different states in Mexico, live in different states in the South and have never met, their stories reveal a common desire: a yearning for both acceptance in and understanding of their new worlds. Through art they have found refuge from an unfamiliar culture in which they often feel unwelcome. Because Seira and Diana are recent immigrants to the Carolinas and because Spanish is their native language, many may assume that they are radically different from teenagers born and raised all their lives in the U.S. Yet they express feelings held by many teens across the globe: a fear of not belonging, a longing for friendship and love, and above all a desire for a community to support them. Both of these young women—Seira through her art, Diana through versos—reach out beyond themselves in an effort to connect with others. In so doing they leave us with an important challenge (and perhaps a desire) to do the same.



**Cuando te conocí tuve miedo de hablarte
Cuando te hablé tuve miedo de besarte
Cuando te besé tuve miedo de quererte
y ahora que te quiero tengo miedo de perderte**

**When I met you I was scared to speak to you
When I spoke to you I was scared to kiss you
When I kissed you I was scared to love you
Now that I love you I am scared to lose you**

SEIRA REYES

En el año 1990 en el pequeño pueblo mexicano de Córdoba, Veracruz, Seira Reyes, de cinco años de edad, tomó sus primeros pasos en el maravilloso mundo del arte. Su clase de arte en kindergarten, llena del aroma embriagador de yeso, pegamento y tierra mojada, era un ambiente estimulante. Aunque han pasado muchos años desde que estuvo en ese salón de clases, Seira todavía se acuerda de él: la gente, los objetos a su alrededor, los sonidos y por supuesto, su primera tarea de arte.

“Me acuerdo de un proyecto de arte que tenía que ver con descubrir cómo mezclar los colores primarios para hacer colores secundarios. Recuerdo que teníamos que cortar cuadros pequeños de papel transparente de colores muy vivos. Me acuerdo que puse el color rojo encima de una hoja blanca y la señorita Gaby nos dijo que pusiéramos el color amarillo encima. ¡Estaba tan asombrada y entusiasmada cuando descubrí que el rojo y el amarillo crean el color anaranjado! Fue como si yo fuera un pájaro que acababa de descubrir que puede volar. Estos son los primeros recuerdos de mi vida artística.”

En 1997, Seira se tuvo que preparar para un gran cambio: trasladarse de México a los Estados Unidos. Este viaje le presentó muchos retos: lingüísticos, culturales y emocionales.

“Cuando me enteré que me iba a venir a los Estados Unidos, estaba muy emocionada, pero a la vez confundida por que no sabía que esperar. Sabía que iba a ser un viaje interesante pero no pensé que iba a ser gran cosa ya que sólo planeábamos quedarnos por un año. Mi papá ya había estado en los Estados Unidos por dos años. Queríamos estar con él por un tiempo para acompañarlo. Ahora que lo pienso, nadie me dijo ni me pregunto lo que yo pensaba. Únicamente me enteré al escuchar conversaciones escondidas. Un día sólo dijeron que nos íbamos al otro lado y yo dije ‘Esta bien.’ ¿Qué más podía decir?”

SEIRA REYES

In 1990 in the small Mexican town of Córdoba, Veracruz, five-year-old Seira Reyes took her first steps into the wonderful world of art. Her kindergarten art class, filled with the overwhelming aroma of plaster, glue, and wet dirt, was a stimulating environment. Even though many years have passed since she was in that classroom, Seira still remembers most of it: the people, the sights, the sounds and, of course, her very first art assignment.

“I remember doing an art project that had to do with discovering how to mix the primary colors to make secondary colors. I remember we had to cut little squares out of colorful transparent paper. I remember putting down the red color on top of a white sheet and then la Señorita Gaby would instruct us to put a yellow one on top. I was so amazed and excited when I discovered that red and yellow made orange! It was as if I were a bird who had just discovered it could fly. These were the first memories of my artistic life.”

In 1997 Seira had to prepare for a major change: relocating from Mexico to the United States. This journey brought with it many challenges: linguistic, cultural and emotional.

“When I found out I was coming to the United States I was very excited, yet confused by not knowing what to expect. I knew this was going to be an interesting trip but I didn’t think it was such a big deal since we were only planning to stay for a year. My dad had already been in the U.S. for two years. We wanted to join him for a little while and accompany him. Actually now that I think about it no one even told me or asked me what I thought. The only way I found out was through eavesdropping or overhearing conversations. One day they just said that we were going to the other side and I said, ‘Okay.’ What else could I say?”



Nacimos para vivir
vivimos para soñar
nuestro destino es morir
y nuestra meta es amar

We were born to live
We live to dream
Our destiny is to die
And our goal is to love

“Muchas cosas cambiaron comparadas con nuestro estilo de vida en México. En México yo tenía una relación muy cercana con mi mamá porque mi papá no estaba en la casa. Mi mamá y yo éramos inseparables, compartíamos secretos, llorábamos juntas y yo nada más le tenía que pedir permiso a ella para hacer algo. Al principio cuando llegamos aquí, sentí que no estaba recibiendo la misma atención, pero me tuve que acostumbrar. En cualquier caso, la familia ya estaba completa.”

“Otra transición frustrante fue cuando llegué por primera vez a mi escuela nueva. El tamaño de esta escuela era impresionante. Las escuelas aquí en Estados Unidos son enormes comparadas con las de México. Aunque tenía trece años de edad, lloré el primer día de escuela. También me dio vergüenza porque siempre llegaba tarde los primeros días. Había tomado clases de inglés en México y sabía mucho de gramática, pero nunca había practicado el inglés ni lo había realmente escuchado, así es que no entendía nada. Además, fue aterrador porque aquí todos los chicos parecen gigantes comparados con los jóvenes en México. Los estudiantes de trece años parecían de quince. Yo hice un gran esfuerzo, estudié mucho y tuve que superar muchos obstáculos.”

Después de cinco años en los Estados Unidos, Seira domina el idioma inglés y ahora trabaja como maestra asistente con el Programa de Equivalencia de la Preparatoria (*High School Equivalency Program*) de la Universidad de Carolina del Sur. Por medio de este programa, ayuda a trabajadores agrícolas a obtener su Diploma de Educación General (*GED*) y da clases de inglés como segundo idioma en dos campamentos de trabajadores agrícolas. El arte siempre ha sido algo constante en su jornada; mejorando sus talentos y ayudándola a expresarse a sí misma.

“Siento que gracias a mi arte pude mantenerme enfocada y no pensé sobre todas las cosas frustrantes que me estaban pasando. Pienso que me dio la oportunidad de ocupar mi tiempo haciendo algo positivo, en vez de dejar que mis frustraciones me llevaran en otra dirección como irme de parranda, beber o consumir drogas. Yo era joven y este era y todavía es un ambiente con muchas tentaciones. Si tienes un carácter frágil, cualquier persona te puede influir para hacer algo que no es necesariamente bueno para ti. Yo considero que mi habilidad de dibujar es un regalo de Dios. Además de disfrutarlo, me gusta que otros lo aprecien.”

“Many things changed from how our lifestyle was in Mexico. In Mexico I had a close bond with my mom because my dad was not home. My mom and I were inseparable, we would share secrets, cry together, and I would need to ask only her for permission to do anything. When we first got here I felt like I was not getting the same attention, but it was something I had to get used to. After all, the family was now complete.

“Another frustrating transition was when I first arrived at my new school. The size of this school was overwhelming. The schools here in the U.S. are humongous compared to the ones in Mexico. Even though I was thirteen, I cried the first day of school. I was also very embarrassed because I was always late for the first couple days. I had taken English classes in Mexico and knew a lot of grammar, but I had never practiced speaking English or ever really listened to it so I didn’t understand anything. Plus, it was intimidating because all the kids here look like giants compared to the kids in Mexico. Students that were thirteen looked like they were about fifteen to me. I tried really hard, studied a lot and had to overcome many obstacles.”

After five years in the U.S., Seira has mastered the English language and now works as a teacher’s assistant with the University of South Carolina’s High School Equivalency Program. Through this program, she helps farmworkers obtain their GED diploma and teaches English as a Second Language (ESL) classes at two migrant camps. Art has always been the constant in Seira’s journey to improve upon her talents and to express herself.

“I feel that thanks to my art I was able to stay focused and not really think about all of the frustrating things I was going through. I think it allowed me the chance to occupy my time doing something positive, instead of letting my frustrations lead me into another direction such as partying, drinking, or doing drugs. I was young and this was and still is an environment with a lot of temptations. If you have a fragile character, then any person can influence you to do something that is not necessarily good for you. I consider my drawing ability as a gift from God. Not only do I enjoy doing it but it pleases me that others appreciate it.”



**El anillo que tu me diste
fue de vidrio y se rompió
el amor que tu me diste
fue muy poco y se acabó**

**The ring that you gave me
Was made of glass and broke
The love that you gave me
Was very small and ended**

DIANA DE ANDA

En el verano del año 2000, a los diecisiete años, Diana de Anda compartió su historia con Benito Hernández. Diana nació en la Ciudad de México. Primero se mudó a los Estados Unidos para vivir con su padre en Escondido, California, y después a vivir con su madre en Louisburg, Carolina del Norte. Benito conoció a Diana en una escuela primaria local en donde trabajaba como maestro asistente. Diana se distinguía en la clase ya que frecuentemente terminaba su trabajo temprano y podía ayudar a otros estudiantes. Durante su entrevista con Benito, Diana habló sobre la importancia de los versos en las vidas sociales de los adolescentes mexicanos y cómo era más difícil continuar la tradición de circularlos después de mudarse a Carolina del Norte

“Un verso es algo que uno siente, como un pedacito de un poema,” Diana explicó. “Un verso se usa para expresar los sentimientos que uno tiene dentro. Tiene que rimar. Regularmente tiene cuatro o cinco líneas y diez u once palabras por línea.”

“La gente empieza a coleccionar versos a los doce o trece años. Al principio las niñas los coleccionan más, pero en la escuela secundaria los niños los usan en cartas y les piden a las niñas que les escriban. Por ejemplo, cuando un niño quiere enviarle una carta a su novia, le envía un verso. Yo le ayudo a mis amigos a escribir versos para sus novias. Hay versos que mis amigos me leyeron cuando estábamos hablando y así entre nosotros dos o tres creamos un verso. Hay versos que los niños escriben que no son exactamente creados por una persona, pero por dos o tres.”

“Yo tengo versos que escribieron mis amigos cuando estaban enamorados. Y entre nosotros se los damos a nuestros novios y el novio se lo pasa a sus amigos y así es como el verso se hace más popular. La tradición no termina, pero cuando las niñas acaban su tercer año de escuela ya no lo hacen tanto.”

Los versos han aumentado en popularidad en todo México en las décadas recientes. Muchos de los compañeros de Diana en México conocen los versos y han escrito este tipo de poema original y elegante, mientras que la mamá de Diana no los circulaba cuando era adolescente una generación atrás.

DIANA DE ANDA

In the summer of 2000, seventeen-year-old Diana de Anda shared her story with interviewer Benito Hernandez. Diana was born in Mexico City and moved to the U.S. first to live with her father in Escondido, California and later to live with her mother in Louisburg, North Carolina. Benito met Diana at a local elementary school where he worked as a teacher's aide. Diana stood out in the class, as she often finished her work early and was able to help other students. In her interview with Benito, Diana revealed the importance of versos in Mexican adolescents' social lives, and how it had become more difficult to continue the tradition of passing them around after moving to North Carolina.

“A verso is something you feel, like a little bit of a poem,” Diana explained. “A verso is when you express the feelings you have inside. It has to rhyme. It is normally four or five lines and ten or eleven words per line.”

“People start collecting versos when they're twelve or thirteen. At the beginning girls collect them more, but in *secundaria* [grades seven, eight and nine] the boys use them in letters and they ask girls to write them. For example, when a boy wants to send a letter to his girlfriend he sends her a verso. I help my friends to write versos for their girlfriends. There are versos that my friends passed on to me when we were talking and that's how between the two or three of us we created a verso. There are versos that the boys compose that aren't exactly by one person, but by two or three.”

“I have versos that my friends have written when they were in love. And between us we pass them to our boyfriends and the boyfriend passes to his friends and that's how the verso becomes more popular. The tradition doesn't stop, but when the girls leave their third year of school they don't use it as much.”

Versos have gained popularity throughout Mexico in recent decades. Many of Diana's peers in Mexico are familiar with versos and have composed their own unique, graceful poems, while Diana's mom did not pass them as a teenager a generation earlier.



Si lo ves dile que todavía
lo amo pero no le
digas que lo dije llorando

If you see him tell him that
I still
Love him but don't
Tell him that I told you
while I was crying

Un lugar en donde los estudiantes mexicanos escriben los versos es en un chismógrafo. La palabra chismógrafo viene de la palabra chisme en español. “Un chismógrafo es un cuaderno en el cual uno hace preguntas como: tu nombre, tu edad, tu teléfono y si tienes novio o novia,” explico Diana. “Tus amigos te hacen muchas preguntas para conocerte mejor. A veces las personas te hacen las preguntas pero tú las tienes que contestar.”

Tradicionalmente, el chismógrafo también les pide a las personas que escriban un verso. Un grupo de amigos y compañeros de clase circulan un chismógrafo hasta que se llene. Después todos leen lo que escribieron los demás. “En la escuela, la mayoría de la gente circula un chismógrafo para conocer lo que los demás piensan de uno y para aprender más versos,” comentó Diana.

Para Diana, el irse de México significó dejar un grupo unido de amigos que además de ofrecerle aprobación, le daban apoyo. “Yo conocía a casi todos en mi escuela en México y veía a muchos amigos,” comentó Diana. “Si teníamos un problema lo discutíamos con todos y lo tratábamos de resolver juntos, no solos. Si había un problema muy grande hablábamos sólo con nuestro mejor amigo o con dos personas.”

Ya que se había mudado recientemente a Carolina del Norte de California, Diana todavía estaba en el proceso de conocer a gente y hacer amistades con sus nuevos compañeros de clase. El no conocer a muchas personas en el Condado de Franklin significó que Diana no podía intercambiar versos de la manera que estaba acostumbrada. “Aquí es difícil porque no conozco a personas o niñas de mi edad con quien intercambiar los versos,” explicó ella. Cuando se realizó la entrevista, Diana todavía no había desarrollado un grupo de compañeros con quien compartir sus versos y sus sentimientos y pensamientos sobre la amistad, el amor, la soledad u otras dificultades que estaba pasando.

One place where Mexican students record versos is in a *chismografo*. Chismografo comes from the Spanish word for gossip, *chisme*. “A chismografo is a notebook where you ask questions like: what’s your name, how old are you, your telephone number and whether or not you have a boyfriend or girlfriend,” Diana explained. “Your friends ask you a lot of questions to know more about you. Sometimes people pass on the questions but you have to answer them.”

Traditionally the chismografo also asks respondents to write a verso. A group of friends and classmates will pass around a chismografo until it gets filled. Then everyone reads what everyone else wrote. “In school the majority of people passed a chismografo to know what others thought of us and to learn more versos,” Diana said.

Leaving Mexico meant leaving a close-knit group of friends who offered Diana not only acceptance, but support. “I knew almost everyone at my school in Mexico and I got together with lots of friends,” Diana said. “If we had some problem we discussed it with everybody and we tried to solve it together, not just alone. If there was a really bad problem we talked about it with just our best friend or two people.”

Having recently moved to North Carolina from California, Diana was still going through the process of meeting people and making friends with her new classmates. Not knowing many people in Franklin County meant that Diana was not able to exchange versos to the extent that she was used to. “Here it’s hard because I don’t know people or girls of my age to pass versos to,” she said. At the time of her interview, Diana had yet to develop a peer support group to share through versos her feelings and thoughts about friendship, love, loneliness or other difficulties that she was experiencing.



Antes eras un amigo
después una gran ilusión
y ahora eres lo más bello
que existe en mi corazón

Before you were a friend
Next a great illusion
And now you are the most beautiful
Person that exists in my heart

DENTRO DE LOS CAMPOS

Proyecto Documental De Cultura Tradicional

Dentro de los Campos es un programa de desarrollo de liderazgo y de prácticas de diez semanas coordinado por Acción Estudiantil con Trabajadores Agrícolas (SAF—*Student Action with Farmworkers*) el cual crea oportunidades para estudiantes bilingües de la universidad para trabajar por la justicia en la industria agrícola. Cada año por lo menos la mitad de los estudiantes que participan son de familias campesinas. Con un enfoque principal en los condados rurales de Carolina del Norte y del Sur que tienen una alta concentración de trabajadores agrícolas, los estudiantes trabajan muy de cerca con trabajadores por medio de clínicas de salud, servicios legales, grupos basados en la comunidad, organizaciones de trabajadores, organizaciones que proporcionan asistencia de inmigración y programas de educación para migrantes.

Además de trabajar hasta cuarenta horas a la semana para completar las obligaciones de sus prácticas, los estudiantes también hacen proyectos documentales para reflexionar sobre sus experiencias y honrar las tradiciones que los trabajadores agrícolas inmigrantes traen con ellos a Carolina del Norte y del Sur. Por medio de esta iniciativa del proyecto documental, SAF tiende un puente de unión entre la población de trabajadores agrícolas que frecuentemente está aislada y las comunidades locales en zonas rurales de Carolina del Norte y del Sur.

Los estudiantes Samantha Fernández y Lorena Magaña-Ortiz entrevistaron a Seira Reyes durante el verano del año 2002. Samantha es una becaria Robertson en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill y Lorena es una estudiante en San Joaquín Delta College en Stockton, California. Samantha y Lorena trabajaron con el Programa de Equivalencia de la Preparatoria (*High School Equivalency Program*) de la Universidad de Carolina del Sur en Columbia, por medio del cual enseñaron inglés a trabajadores agrícolas y los prepararon para obtener su Diploma de Educación General (*GED*).

El estudiante Benito Hernández entrevistó a Diana de Anda durante el verano del año 2000 en Louisburg, Carolina del Norte. Los miembros de la familia de Benito han sido trabajadores agrícolas en California y él es estudiante en Fresno State University. Benito conoció a Diana en una escuela primaria en donde trabajó como maestro asistente por medio del programa de prácticas *Dentro de los Campos*.

INTO THE FIELDS

Folklife Documentary Project

Into the Fields is a ten-week internship and leadership development program coordinated by Student Action with Farmworkers that creates opportunities for bilingual college students to work for fairness in our agricultural industries. Each year at least half of the interns are from farmworking families. Focusing primarily on rural counties in the Carolinas with high numbers of farmworkers, interns work closely with farmworkers through health clinics, legal aid, community-based groups, labor organizations, immigration assistance organizations and migrant education programs.

While working up to forty hours a week to satisfy their field placement commitments, interns also complete documentary projects as a way to reflect on their internship experiences and honor the traditions that immigrant farmworkers bring to the Carolinas. Through this documentary initiative, SAF bridges the gap between the often isolated farmworker population and local communities in rural North and South Carolina.

Interns Samantha Fernandez and Lorena Magaña-Ortiz interviewed Seira Reyes in the summer of 2002. Samantha is a Robertson Scholar at the University of North Carolina at Chapel Hill and Lorena is a student at San Joaquin Delta College in Stockton, California. Samantha and Lorena interned with the High School Equivalency Program at the University of South Carolina at Columbia, assisting farmworkers to learn English and prepare for their General Education Degree.

Intern Benito Hernandez interviewed Diana de Anda in the summer of 2000 in Louisburg, North Carolina. Benito is from a farmworking family in California and is a student at Fresno State University. Benito met Diana at a local elementary school where he fulfilled his *Into the Fields* internship as a teacher's aide.



Hoy me despido de ti
mañana salgo de viaje
un besito tuyo
es todo mi equipaje

Today I say goodbye to you
Tomorrow I am going away
A kiss of yours
Will be my only luggage

AUTHORS/AUTORES

Ramiro Arceo, Education Director, Student Action with Farmworkers

Noah Raper, Duke University Work/Study Assistant

Melinda Wiggins, Executive Director, Student Action with Farmworkers

RESOURCES/RECURSOS

Anzaldúa, Gloria. *Borderlands: La Frontera*. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987.

Buss, Fran Leeper, ed. *Forged Under The Sun: The Life of Maria Elena Lucas*. East Lansing: The University of Michigan Press, 1993.

Chavez, Leo R. *Shadowed Lives: Undocumented Immigrants in American Society*. New York: Harcourt Brace College Publishers, 1998.

Ferriss, Susan, Ricardo Sandoval and Diana Hembree, eds. *The Fight in the Fields: Cesar Chavez and the Farmworkers' Movement*. New York: Harcourt Brace, 1998.

Hellman, Judith Adler. *Mexican Lives*. New York: The New Press, 1994.

LeBlanc, Judith, ed. *Children of La Frontera; Binational Efforts to Serve Mexican Migrant and Immigrant Students*. Charleston, West Virginia: ERIC Clearinghouse on Rural Education and Small Schools, 1996.

Rothenberg, Daniel. *With These Hands: The Hidden World of Migrant Farmworkers Today*. New York: Harcourt Brace & Company, 1998.

Thompson Jr., Charles D. and Melinda F. Wiggins, eds. *The Human Cost of Food: Farmworkers' Lives, Labor, and Advocacy*. Austin: University of Texas Press, 2002.

Velásquez, Gloria. *Bella Juventud/Wonderful Youth. I Used to be a Superwoman*. Santa Monica: Santa Monica College Press, 1994.

For more resources go to: <http://cds.aas.duke.edu/saf/links/library.html>

STUDENT ACTION WITH FARMWORKERS ACCIÓN ESTUDIANTIL CON TRABAJADORES AGRÍCOLAS

Student Action with Farmworkers is a nonprofit organization founded in 1992 that is dedicated to bringing students and farmworkers together to learn about each other's lives, share resources and skills, improve conditions for farmworkers and build diverse coalitions working for social change.

The North Carolina Humanities Council, the North Carolina Arts Council and the South Carolina Arts Commission support SAF's Into the Fields Folklife Documentary Project.

For more information about SAF or its documentary publications and traveling photo exhibit, please contact:

Student Action with Farmworkers
1317 West Pettigrew Street
Durham, NC 27705
Phone: (919) 660-3652
Fax: (919) 681-7600
<http://www.saf-unite.org/>

For information about how you can help Latino youth continue their education at institutions of higher learning, please contact: Student Action with Farmworkers: (919) 660-3652 or El Pueblo: (919) 835-1525. For information on scholarships for Latino students go to El Pueblo at www.elpueblo.org.



North Carolina Humanities Council

Weaving Cultures and Communities

Entretejemos las culturas con las comunidades

NC CROSSROADS

Editor: Lisa Yarger

Copy Editor: Katherine M. Kubel

Design & Production: PRINT TO FIT

Publisher: Harlan Joel Gradin, Associate Director, NCHC

Cover photo by Rob Amberg

Thanks to Diana de Anda, Samantha Fernandez, Benito Hernandez, Lorena Magaña-Ortiz and Seira Reyes. Thanks to Alejandra Okie-Holt for translation of this issue.

Si desea enviar sus comentarios a *NC CROSSROADS* o si desea información adicional acerca del NCHC y los programas públicos de humanidades, comuníquese con nosotros:

To comment on *NC CROSSROADS* or for more information about NCHC and public humanities programs, please contact us at:

North Carolina Humanities Council
200 South Elm Street, Suite 403
Greensboro, NC 27401
phone: 336-334-5325
email: NCHC@gborocollege.edu
www.nchumanities.org

NC CROSSROADS es publicada por el Consejo para las Humanidades de Carolina del Norte (NCHC por sus siglas en inglés). NCHC es una fundación sin fines de lucro que viene sirviendo al estado de Carolina del Norte por treinta años y además está afiliada a nivel nacional con la Fundación Nacional para las Humanidades (National Endowment for the Humanities, en inglés). La misión de NCHC es de patrocinar aquellos programas públicos cuyo enfoque es tratar temas fundamentales a nuestro conocimiento del ser humano y del convivir en el mundo que compartimos.

NC CROSSROADS is a publication of the North Carolina Humanities Council (NCHC). Serving North Carolina for over 30 years, NCHC is a non-profit foundation and state-based affiliate of the National Endowment for the Humanities. NCHC's mission is to support public programs that address fundamental questions about who we as human beings are and how we can live together in the world we share.

Please support our continued production of this award-winning publication by sending your tax-deductible contributions to NCHC at the address shown above.